

## EL MANEJO DEL PARQUE NACIONAL

PETER KRAMER (1970-73)

Cuando Peter Kramer, el sucesor de Perry como Director, llegó con su esposa, ya había tenido la ventaja de conocer el archipiélago por haber sido un joven miembro de la Expedición Alemana Galápagos en 1962-63. Encontró que la depredación humana sobre la vida silvestre había disminuido en cierto modo desde su primera visita y que gracias a los esfuerzos de Snow y Perry por mejorar las relaciones públicas, hubo un mejor entendimiento local de las necesidades de conservación. Avanzó con el programa educativo de Perry al cual amplió, institucionalizándolo y extendiéndolo al Ecuador continental. Ayudado por mejores comunicaciones, debido en cierto modo a vuelos más frecuentes al campo aéreo de Baltra (aunque él mismo hubiera tenido que esperar durante un mes en Guayaquil por un pasaje), pudo incorporar a las instituciones continentales a una relación de trabajo con la Estación Científica Darwin. Hasta entonces, la investigación científica en Galápagos había sido el virtual monopolio de extranjeros. Kramer involucró al Ecuador en la ciencia de Galápagos ofreciendo becas a estudiantes universitarios nacionales capacitados para trabajar en la ECChD. Los estudiantes a menudo estuvieron vinculados con antiguos científicos visitantes para adquirir experiencia en investigación de campo y vivir por unos pocos meses en una atmósfera científica. Este pudo no ser un sistema ideal pero era todo lo que los fondos permitían en aquella fecha y fue el inicio de lo que iba a convertirse en una de las principales actividades de la ECChD. A través de los años el programa educativo creció y creó un importante vínculo entre la Fundación Darwin y la opinión pública en el Ecuador continental. La ciencia de Galápagos llegó más y más a ser ciencia ecuatoriana y, por eso, se dio un estímulo a la enseñanza de biología y geología en los colegios y universidades de la nación. De esta manera la ECChD se volvía más y más una institución ecuatoriana.

Un desarrollo complementario fue el establecimiento, con apoyo de la Sociedad Zoológica de Frankfurt, de un centro de información en Quito. Snow y Perry

habían mantenido excelentes relaciones con las autoridades en el continente pero, la distancia y las precarias comunicaciones hicieron que las reuniones fueran raras e irregulares. El nuevo centro sirvió para despertar la conciencia oficial, académica y pública mediante el contacto con los ministerios, el medio y el mundo educativo, suministrando información acerca de la conservación y ciencia en Galápagos que no estaba disponible a través de cualquier otro canal. En el pasado se ha escrito libros en muchos idiomas sobre la ciencia en Galápagos, pero ni uno solo en español. Juan Black, anteriormente del SPNG y ahora a cargo del centro de información de la Fundación Darwin en Quito, publicó en español la primera historia natural de las islas, titulado *"Galápagos: Archipiélago del Ecuador"*. Copias de éste y folletos ilustrados fueron distribuidos a escuelas y colegios, al igual que vendidos a un público más amplio.

Este período fue crítico en el desarrollo del Servicio Parque Nacional Galápagos. El incipiente personal fue gradualmente ampliado y en 1972, fue designado el primer Intendente, Jaime Torres. Se inició el trabajo para proveer al Servicio de sus propios edificios, los que fueron ubicados cerca de la Estación Darwin. La cooperación siguió tan cordial como cuando ambas organizaciones estaban bajo un mismo techo y llevaron a una considerable expansión la actividad de conservación.

Aún cuando la delimitación legal de las fronteras había sido terminada, continuaban las ocupaciones ilegales dentro del Parque Nacional, particularmente en Santa Cruz. Pero ahora, con la autoridad del Estado a través del SPNG, fue posible no solo prevenir más incursiones sino también expulsar a ocupantes ilegales y se consiguieron fondos para establecerlos en otra parte. La amenaza de las actividades agrícolas que se expandían desde las áreas establecidas, lo que había causado mucha tensión en los años de 1960, dejó de ser una preocupación mayor, aun cuando el ganado se diseminó a lo largo de las fronteras, llevando semillas de plantas introducidas. No se enfocó más la atención en la protección de la "estricta reserva de tortugas", era todo el Parque Nacional el que iba a ser preservado.

El patrullaje en el Parque y la protección de su vida silvestre se convirtieron en las primeras tareas del SPNG y, como disminuyó la depredación directa por humanos, el control de los animales y plantas introducidos diseminados asumió cada vez mayor importancia. Con la cooperación de la ECChD, los guardaparques libraron de los chivos a la árida Isla Santa Fe ya que estaban destruyendo la escasa vegetación y amenazando la existencia de las especies endémicas de iguana terrestre de la isla. Los chivos también fueron eliminados de Rábida, donde habían sido recientemente introducidos por pescadores visitantes quienes los utilizaban como fuente de alimentación. Animados por estos éxitos, se comenzaron campañas contra los chivos en Española y Pinta, donde previamente se había considerado que el problema, si aún tenía solución, en todo caso estaba más allá de los recursos de fondos y mano de obra disponibles.

Una vez que el SPNG estuvo firmemente establecido, fue posible trazar un plan global para el manejo del Parque Nacional. Para prepararlo, en 1973 se designó un pequeño comité que representaba al recientemente formado Departamento de Parques Nacionales y Vida Silvestre, la Junta Nacional de Planificación, la FAO y la UNESCO (la última representada por Peter Kramer). Su informe, *"Plan Maestro para la Protección y el Uso del Parque Nacional Galápagos"*, siguió las líneas generales de las recomendaciones de Grimwood y Snow, pero puso énfasis en los detalles administrativos y fue un acontecimiento importante en la historia del archipiélago. Este plan requirió la absoluta integridad de las fronteras de 1969 y la extensión del parque hasta incluir una zona marina de dos millas. Ningún edificio iba a ser permitido en el parque a más de cabinas discretamente escondidas para guardaparques del SPNG, en puntos sensitivos en tres islas (en realidad, éstos nunca han sido construidos). El informe reafirmaba que los turistas debían ser acomodados a bordo de barcos y cuando desembarcaran debían estar acompañados por guías calificados, entrenados por el SPNG y la ECChD. Los grupos de visitantes permitidos para desembarcar al mismo tiempo, no debían exceder de 60. Con estas precauciones se consideró que hasta 12.000 turistas al año podían ser aceptados sin daño, aunque el "impacto turístico" debía ser monitoreado

constantemente. A los visitantes debían cobrárseles un impuesto para ingresar al Parque Nacional y un centro de recepción debía ser construido en el campo aéreo de Baltra, isla que debía seguir siendo reserva militar. Las facilidades de transporte tanto para turistas como para residentes debían ser mejoradas.

Para simplificar el manejo, el Plan Maestro requirió la zonificación del parque para cinco propósitos específicos:

**Zonas Primitivas-Científicas:** áreas que habían permanecido esencialmente libres de especies introducidas y que deberían tener la más estricta protección para asegurar su integridad ecológica.

**Zonas Primitivas:** las más grandes áreas del parque, que aunque algo alteradas ecológicamente, necesitaban especial protección ya que el mantenimiento de su carácter primitivo era necesario para asegurar la preservación de los ecosistemas de Galápagos.

**Zonas de Uso Extensivo:** áreas que a pesar de ser de interés para los visitantes, no podían soportar una alta carga de tráfico turístico.

**Zonas de Uso Intensivo:** un considerable número de áreas cuidadosamente seleccionadas, pequeñas en extensión pero de principal interés para visitantes y capaces de soportar un substancial tráfico turístico.

**Zonas de Uso Especial:** terrenos que limitaban con áreas colonizadas y que habían sufrido considerable alteración, pero que no obstante requerían un manejo cuidadoso.

Algunas de las propuestas del Plan Maestro requerían una legislación adicional pero, mientras tanto, fueron aceptadas por la administración como una amplia base para futuras políticas. El plan fue publicado en una edición ilustrada y, con modificaciones, se determinaron las líneas sobre las cuales el parque fue posteriormente desarrollado.

Durante este período hubo un estable incremento del tráfico turístico y el SPNG y la ECChD organiza-

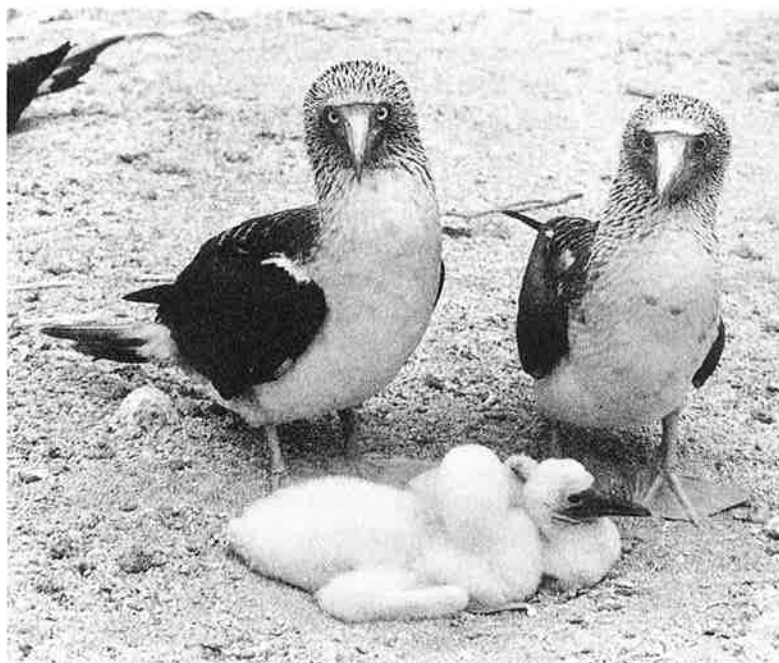
ron cursos para entrenar "guías naturalistas" para acompañar a todos los grupos de visitantes. La misma Estación Científica se convirtió en una atracción turística. Esta nunca fue la intención, pero los visitantes naturalmente querían ver el Centro de Crianza de Tortugas, en especial porque todavía eran difíciles de ver en otras islas. Los visitantes fueron bienvenidos y, gracias a la generosidad de la señora Anne Byron Waud, se inauguró en 1973 el edificio para exhibición y lectura Van Straelen. La biblioteca, herbario y colecciones de especímenes zoológicos de la Estación fueron ampliados y mejorados y se construyó una nueva casa para el Director. El nuevo barco de investigación, Beagle III, llegó de Londres y fue registrado bajo la bandera ecuatoriana. El trabajo continuó en los edificios para sede del SPNG.

Un monitoreo botánico a largo plazo fue iniciado cuando Tjitte de Vries estableció en 1966 el primer estudio permanente de cuadrantes (lotes medidos). Esta iniciativa fue ampliada y mejorada por Ole Hamann entre 1971-72 y desde entonces ha sido desarrollada por él y una sucesión de botánicos daneses.



Lobo Marino

Fotografía de I. Eibl-Eibesfeldt



Piqueros Patas Azules

Fotografía de Tjitte de Vries